

EL Mundo DE MAÑANA

Septiembre y octubre
del 2015

www.elmundodemañana.org

¿A cuál IGLESIA debemos asistir?

pág. 4

2

¿Conviene ir a la Iglesia?

8

Tonos de gris

10

Lecciones olvidadas

12

¿Existe el infierno?

15

¿Europa islámica?

19

El ojo humano





Mensaje personal del director general, Roderick C. Meredith

¿Es realmente importante ir a la Iglesia?

¿Es usted un “cristiano de su casa”? Quizá se cuente entre los millones que, habiendo visto las divisiones y confusión que reinan en el mundo denominado cristiano, prefieren quedarse en casa y adorar a Dios a su manera. Y es que las iglesias del mundo, casi en su totalidad, difunden un mensaje que en ciertos aspectos importantes es diametralmente opuesto al mensaje de nuestro Salvador Jesucristo.

Remontándonos al principio, ¿de dónde vino la idea de una “iglesia”? Veamos estas palabras del apóstol Pablo: “Considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (Hebreos 10:24-25).

Sin duda estamos viendo que se acerca “aquel día”. El fin de la era actual no está lejos, y cuando llegue, ¡muchos de los que leen este artículo “Personal” lo verán con sus propios ojos! Pero, ¿cómo estimularnos unos a otros si no estamos reunidos en el día de santa convocación? ¿Cómo exhortarnos si nuestra única conexión con Dios y su pueblo es por medio del televisor o la internet?

Ruego que me entiendan. La televisión y la internet son medios maravillosos para difundir el verdadero evangelio del Reino de

Dios venidero. Nos permiten llegar a millones de seres que de otro modo quizá no oirían la verdad. El propio Jesucristo les dijo a sus seguidores: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15).

Para la mayoría de quienes oyen el mensaje del evangelio, este no será más que un “testimonio”. Cuando vengan sobre ellos los sucesos profetizados para el tiempo del fin, no podrán decir: “Nadie me advirtió”. En cambio, de los millones que oyen el mensaje, algunos responderán. ¿Qué nos dice Cristo? “Id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:19-20).

Cuando Dios llama a una persona, la llama para que viva como Él manda. Ese modo de vida, lleno del Espíritu Santo, implica esforzarnos por obedecer sus instrucciones, y una de esas instrucciones, como vimos, es que los cristianos deben reunirse. Le invito a leer mi artículo en la página 4 de este número y a reflexionar sobre la pregunta: ¿A cuál iglesia debemos asistir?

Quizá le intranquilece la idea de conocer a otras personas que creen lo mismo que usted. Posiblemente haya tenido malas expe-

EL MUNDO DE MAÑANA

Director general

Roderick C. Meredith

Director de la obra hispana

Mario Hernández

Director financiero

Raúl Colón

Colaboradores

Margarita Cárdenas

Madeleine Lincoln-Strange

Annie Pérez de Colón

John Robinson

Jorge Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina

Lisandro de la Torre 2945
1611 Don Torcuato,
Partido de Tigre, Buenos Aires
Tel. 54 (011) 4727 4344

Bolivia

Ave Potosí #1171
Entre Aniceto Padilla y Uyuni
Zona Recoleta, Cochabamba
Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile

Casilla 31
Independencia, Santiago
Tel. 56 (2) 506 8657

Colombia

Apartado 201909
Medellín, Antioquia
Tel. 57 (4) 570 0027

Costa Rica

Apartado 234
6151 Santa Ana 2000
Tel. (506) 2228 5935

España

Apartado 14058
Málaga

España

Apartado 2994
35080 Las Palmas
Gran Canaria

Estados Unidos

Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala

7ª Ave 8-43 Zona 2,
Bº El Jardín, Coatepeque,
Quetzaltenango
Tel. (502) 7775 4824

México

Apartado 89
76901 El Pueblito,
Corregidora,
Querétaro

Puerto Rico

Urb. Sabanera 282
Camino Miramontes
Cidra 00739
Tel. (787) 420 4543

www.elmundodemañana.org

Correo: viviente@lcg.org

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

Nuestra portada: Un templo puede abrigar a una iglesia, pero la Iglesia de Dios está formada por “los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

riencias en el pasado. Lo comprendo. Sin embargo, le ruego que “salga de su encierro” e intente obedecer a Dios, incluyendo su instrucción de congregarse, lo cual es fundamental. El deseo de Dios es que los suyos se encuentren y se reúnan.

Una forma como esta obra procura llegar a quienes Dios está llamando es mediante lo que llamamos las “presentaciones de *El Mundo de Mañana*”. Se trata de una presentación de *El Mundo de Mañana* hecha normalmente por dos ministros ordenados que dan un breve mensaje cada uno sobre la profecía para el tiempo del fin o sobre la vida cristiana. La asistencia es gratuita y no se piden donaciones. Muchas personas llegan a una presentación y se hallan, por primera vez en la vida, entre cristianos que piensan igual que ellos, en un medio donde pueden hacer preguntas. ¡Algunos nos dicen que han aprendido más en una tarde que en decenios de asistir a su iglesia anterior!

Otra forma como procuramos llegar a quienes Dios está llamando, es mediante visitas personales de nuestros ministros al hogar de nuestros lectores, a quienes hemos enviado una invitación y nos han respondido aceptando nuestra visita. Nunca visitamos a nadie por sorpresa o sin su permiso. Nuestros ministros se hacen acompañar por sus esposas especialmente cuando se trata de visitar a damas. Estas visitas se hacen especialmente a los lectores que se encuentran muy dispersos, sin importar si se trata de largos recorridos y utilizando todos los medios de transporte al alcance.

¿Está fracasando Dios?

Hay muchas iglesias donde se puede asistir a los servicios semana tras semana, año tras año, sin aprender prácticamente nada acerca de la verdad. Quizá se aprendan algunas oraciones de memoria y se escuchen algunas historias sentimentales sobre “el niño Jesús”. Pero nadie enseña sobre el poder de Dios ni lo que está haciendo en esta era. ¿Se ha preguntado usted por qué Dios, siendo todopoderoso, no está salvando a todo el mundo en esta era? ¿Cómo es posible que un Dios omnipotente fracase en algo tan importante? Los lectores asiduos de esta revista saben la respuesta: En esta era, Dios solo está llamando a unos pocos escogidos. Está preparando un pequeño grupo de cristianos verdaderos para que gobiernen bajo Jesucristo en el próximo milenio, tiempo en el cual *sí* se enseñará la verdad de Dios a todo el mundo.

Si Dios le está abriendo su mente para comprender esta verdad, no hay modo de que usted sienta satisfacción yendo a una iglesia que probablemente se reúne el día que no es. Y aunque se reúna el día sábado de Dios, la típica iglesia del mundo le dirá toda suerte de cosas contrarias a la Biblia, quizá dando más peso a los confusos escritos de una profetisa o de un supuesto “apóstol” o “profeta”, que a las palabras claras de las Escrituras. Si usted es una de estas personas, le invito: ¡Venga y nos conoce! Para más información

comuníquese con nosotros, envíe un correo a: viviente@lcm.org o llame por teléfono a uno de los números que aparecen en la página 2 de esta revista.

¡Dios está preparando a los cristianos en esta era para que sean los líderes del mundo futuro! Los “primeros frutos” de esta era nacerán dentro de la Familia de Dios cuando Jesucristo regrese y serán sus asistentes en su gobierno del Reino de Dios. Cristo será el Líder principal, el Líder entre líderes, y los cristianos de hoy serán líderes bajo Él.

El liderazgo es un tema vital para los cristianos de hoy. Esta es una de las razones por la cual en nuestras congregaciones con frecuencia impartimos a los miembros de la Iglesia del Dios Viviente el *Curso de liderazgo* y el *Curso de liderazgo avanzado*, como parte de su preparación para servir bajo Jesucristo en el mundo de mañana.

¿Esperanza para los inconversos?

¿Qué podemos decir de todos aquellos seres humanos que, pese a una vida productiva, honrados, bondadosos, colaboradores y buenos ciudadanos; no siguen el camino de vida de Dios? ¿Estarán condenados a pasar una eternidad en un fuego infernal? Lea el artículo del señor Richard Ames en la página 12 de este número. ¡Hay

esperanza para nuestros familiares inconversos y para los millones que vivieron y murieron sin oír jamás el nombre de Jesucristo ni conocer sus verdaderas enseñanzas!

En cambio, ustedes, amigos, son diferentes. Dios les ha dado un testimonio por medio de esta revista, por medio del programa de radio y televisión *El Mundo de Mañana* y por medio de nuestra presencia en nuestro sitio en la red: www.elmundodemañana.org. Si Dios le está llamando a usted a ser uno de los primeros frutos, entonces esta es su oportunidad de salvación. ¡No la deje pasar! Si está comenzando a entender las verdades sobre el sábado bíblico, los días santos anuales y el “plan” de 7.000 años mediante el cual Dios está preparando a la humanidad para un destino glorioso; entonces le invitamos a comunicarse con la oficina regional más cercana en una de las direcciones en la página 2 de esta revista, y solicitar que le pongamos en contacto con un ministro.

Si se anuncia una presentación de *El mundo de mañana* cerca de usted, no vacile en pedir su invitación gratuita, sea directamente o en línea.

Es posible que Dios le esté llamando a usted para que sea uno de sus líderes en el mundo de mañana. En ese caso, Él espera su respuesta. ¿Hará usted su parte? Ruego a Dios que así sea.



En el ingreso a una de nuestras presentaciones especiales de *El Mundo de Mañana*, se ofrece gran variedad de publicaciones gratuitas a los invitados.

Roderick C. Meredith

¿A cuál IGLESIA debemos asistir?

Por Roderick C. Meredith

¿Asiste usted a los servicios religiosos de “la iglesia que más le gusta”?

¿Es cuestión de preferencias?

O ¿acaso Jesucristo dejó indicaciones claras para la Iglesia a la cual pertenecerían sus discípulos?

Millones de personas, sin pensarlo, toman decisiones de vital importancia que luego *afectan toda su vida*. ¿Debe usted hacer lo mismo? Una de esas decisiones es adónde asistir a los servicios religiosos. Muchos imitan a sus padres o amistades, asistiendo a la iglesia a la cual pertenecen estos. Otros buscan la que tenga más fácil acceso o la que tenga el mejor programa para jóvenes, o tal vez el mejor conjunto coral.

¿Qué significa esto?

Si hay un Dios verdadero, **Creador** del Cielo y de la Tierra, y si está interviniendo *ahora mismo* en los asuntos humanos, preparando el escenario para enviar a su Hijo de nuevo a la Tierra como Rey de reyes, ¿entonces nos conviene prestar *mucha atención* en qué lugar y *cómo* pretendemos adorarlo! Como ya saben la mayoría de nuestros lectores, *millones* de personas se han visto envueltas en *guerras religiosas espantosas* a raíz de las rupturas en el seno de la Iglesia Católica y luego en el movimiento protestante. Estas personas tomaban *muy serio* lo que creían que era la *verdad*. Hoy la mayoría de las personas consideran que Dios es un Dios “lejano”, que no es “real”.

Por tanto, asistir a una u otra iglesia es más una cuestión social o una manera de conocer gente que pueda ayudarles a triunfar en los negocios o la profesión. Jesucristo, sin embargo, dijo: “La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre *en espíritu y en verdad*; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, *en espíritu y en verdad* es necesario que adoren” (Juan 4:23-24). También dijo: “Tu palabra es *verdad*” (Juan 17:17).

¿Será posible adorar a Dios “en vano”? ¡Jesús así lo afirmó! Estas son sus palabras respecto de los líderes de su época y sus seguidores: “Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues *en vano* me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” (Mateo 15:8-9). *¡Piense sinceramente!* ¿Estará siguiendo tradiciones de *hombres* la Iglesia a la cual usted está asistiendo?

Cuando usted asista a los servicios religiosos observe lo siguiente: ¿Oye una *explicación* suficientemente *completa* de los pasajes bíblicos importantes que describen *todo el propósito* de la existencia humana, la *realidad* del Dios del Cielo, la *realidad* de su intervención actual en los asuntos

humanos y *por qué el* Dios Todopoderoso dedicó aproximadamente la *cuarta parte* de la Biblia a las *profecías*? *¿Sí, o no?*

¿Es crucial que usted adore a Dios a la vez que se prepara para el *día de juicio!*

Dios sí tiene una Iglesia verdadera

En *algún lugar de la Tierra* Dios *sí tiene* una Iglesia verdadera. Esa Iglesia está enseñando la *verdad* completa de la Biblia. Es una Iglesia en la cual se explica *todo el propósito* de la existencia humana, y las *profecías* vitales de la Biblia no solo se explican sino que se aclaran como algo muy *real*.

Es así porque Jesús también dijo: “Edificaré *mi* Iglesia; y las puertas del hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18). La palabra “*hades*” significa *sepulcro*. Esto demuestra que ni la muerte podrá destruir a la Iglesia de Dios. El Jesucristo *verdadero* es la *Cabeza viviente* y el Gobernante de *su propia Iglesia*. “[Dios Padre] Sometió todas las cosas bajo sus pies [de Cristo], y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la Iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo” (Efesios 1:22-23).

Si *usted* está dispuesto a invertir el tiempo y la energía espiritual para *buscar* y *comprobar* la verdad, *¿entonces podrá encontrar la Iglesia verdadera!* Es la Iglesia que predica toda la verdad de la Biblia. Como dijo el apóstol Pablo a los ancianos de Éfeso: “No he rehuído anunciaros **todo el consejo** de Dios” (Hechos 20:27). La Iglesia de Dios verdadera está compuesta por personas que realmente *estudian* la Bi-

La mayor parte de las iglesias no *permiten* que la Biblia las corrija allí donde se equivocan. ¡Persisten en seguir las “tradiciones de hombres” aunque se haya demostrado una y otra vez que esas tradiciones llegaron directamente del paganismo y que muchas son *directamente contrarias* a la Biblia!

¿Cree usted que tendrá la fe y el valor de verificar estas cosas y de *actuar* conforme a la *verdad* que encuentre?

Jesús tenía por “costumbre” adorar en el séptimo día de la semana, el sábado.

blia y cumplen con sinceridad *lo primero* que Jesucristo instruyó, según aparece en los Evangelios: “Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de **toda palabra** de Dios” (Lucas 4:4).

Es obvio que en esta afirmación Jesús incluía lo que nosotros llamamos el *Antiguo Testamento*, ¡porque en ese momento el Nuevo Testamento no se había escrito! La *Biblia en su totalidad* fue inspirada por Dios y está para que nosotros la *estudie-mos*, *entendamos* y *obedezcamos*. El apóstol Pablo escribió: “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17, NVI). Nosotros debemos vivir por las palabras que están en la Biblia, no las de otros libros escritos por hombres y que *no* son parte del manuscrito inspirado y dispuesto por Dios. Al mismo tiempo, las Escrituras están para *reprender*, para *corregir* y para instruir en la justicia.

Casi todos los eruditos reconocen que en Apocalipsis 12 la Iglesia verdadera está representada por la mujer. La “persigue” un “dragón”, descrito en el versículo 9 como Satanás. Si bien los miembros que perseveran en la verdad (Apocalipsis 3:10) son llevados a un lugar de refugio, Apocalipsis 12:17 indica que el diablo se va a hacer guerra contra el “remamente” de la Iglesia verdadera, los que se volvieron “tibios” (Apocalipsis 3:16).

En Apocalipsis 14:12, Dios prosigue describiendo así a su pueblo fiel: “Aquí está la paciencia de los santos, los que *guardan los mandamientos de Dios* y la *fe* de Jesús”. ¡Estos son los que serán protegidos, según indica Dios, de la gran tribulación futura y de las plagas espantosas que Él enviará enseguida! (Lucas 21:36; Apocalipsis 3:10).

¿Tiene alguna importancia el lugar y la forma de adorar a Dios? ¿Desea usted contar con su *protección divina* en los tiempos peligrosos que se avecinan? Puede, desde luego, adorar en la Iglesia “de su elección”, como suelen decir los avisos en las páginas dominicales. ¡Desde luego que

puede seguir las ideas de sus familiares, amigos y conocidos! ¿Pero acaso estarán ellos allí para protegerlo en las tribulaciones mundiales que vienen? Más aun, ¿estarán allí para “salvarlo” en el juicio de Dios?

¿Por qué no comprobar para sí mismo que la Biblia es la revelación inspirada del Creador, llena de conocimientos espirituales básicos que de otro modo serían inaccesibles para la humanidad? ¿Por qué no ver lo que dice la Palabra de Dios, la Biblia, sobre la identidad de la Iglesia de Dios y dónde se encuentra en la actualidad?

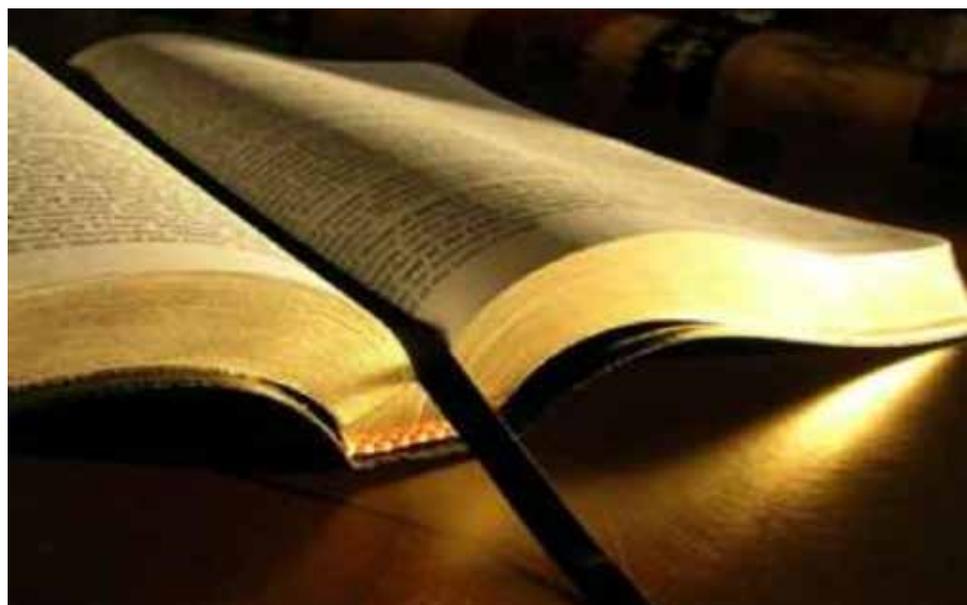
Que la Biblia guíe sus decisiones

Mientras Jesucristo estuvo en la Tierra como mortal, se *reunía periódicamente* los sábados en la sinagoga con otros judíos. El Evangelio de Lucas nos dice: “Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor. Enseñaba en las sinagogas de ellos y era glorificado por todos. Vino a Nazaret, donde se había criado; y **el sábado entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer**. Se le dio el libro del profeta *Isaías*” (Lucas 4:14-17, RV 1995).

Vemos que Jesús tenía por “costumbre” adorar en el séptimo día de la semana, el sábado, en compañía de otros judíos. Cuando le llegó su turno, como varón adulto judío, de leer la Palabra de Dios en los servicios del sábado, le entregaron el libro de Isaías. Leyó un pasaje que predecía *su ministerio*. “Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta **Escritura** delante de vosotros” (v. 21).

Jesús identificó el libro de Isaías como “Escritura”, ¡como *Palabra de Dios!* Enseñó que “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4). Aquí, el Hijo de Dios validó lo que nosotros llamamos el “Antiguo Testamento” como parte de las *Escrituras*... ¡y dijo que debemos vivir por esa Escritura inspirada! Por tanto, los cristianos verdaderos, los auténticos seguidores de Jesucristo, deben estar dispuestos a vivir por las enseñanzas inspiradas de las Escrituras, *tal como Jesús indicó*.

¡La *auténtica* Iglesia original se basó siempre en la *enseñanza* y *predicación* de la **Palabra inspirada** de Dios! En los servicios, los ministros y ancianos exponían y *explicaban* la Biblia, leyendo *directamente* de ella y mostrando lo que decía respecto del propósito de la vida, las leyes de Dios y el plan divino para nuestra vida. Los servicios en la Iglesia hacían poco o ningún



En algún lugar de la Tierra Dios sí tiene una Iglesia verdadera. Esa Iglesia está enseñando la verdad completa de la Biblia.



El doctor Roderick Meredith predicando sobre el Reino de Dios directamente de la Biblia.

énfasis en temas de historia, filosofía y las “tradiciones de hombres”.

Aunque los grupos corales y las actividades de la iglesia pueden ser agradables, los servicios resultan útiles solamente en la medida en que *explican, exhortan e inspiran* a los creyentes a creer y obedecer las palabras de la Biblia y a dejar que Cristo *viva su vida en ellos* por medio del Espíritu Santo (Gálatas 2:20). Las amistades y el intercambio social son características maravillosas de la verdadera Iglesia de Dios, pero ese tipo de interacción también se encuentra en gran medida en el Club Rotario o el Club de Leones y otros foros sociales. Venir ante el Creador para **adorarlo** y aprender **su verdad** corresponde a una actividad muy diferente.

Jesús le dijo a una mujer de origen gentil, que adoraba a Dios “de otra manera”: “Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoráis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y *los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren*” (Juan 4:21-24).

Si usted desea *realmente* servir y adorar al Dios de la Biblia y a su Hijo Jesucristo, si de verdad anhela su bendición y protección en los tiempos peligrosos que nos esperan, debe emprender una búsqueda dedicada, persistente y *sincera* de la Iglesia que Jesucristo edificó y de la cual es la Cabeza viviente (Efesios 1:22). Esa es la Iglesia que realmente predica y enseña

toda su verdad (Hechos 28:30-31) y que lleva a cabo *su obra* en la Tierra. Usted debe disponerse a “buscar” al Dios verdadero con celo y sinceridad. ¡Debe disponerse a servirlo y adorarlo *de la manera* como Él lo revela en su Palabra inspirada!

Muy posiblemente sea más “cómodo” ir a la Iglesia de su familia o sus amistades, o a la Iglesia del barrio. Quizá sea más “divertido” asistir a una iglesia con un gran coro o muchas actividades. No obstante, el Cristo de la Biblia nos advierte con énfasis: “¿**Por qué** me llamáis, Señor, Señor, y **no hacéis lo que yo digo?**” (Lucas 6:46). Entonces, ¿*para qué* ir a una iglesia donde no se exponen ni se explican a fondo pasajes y libros enteros de la Biblia en los servicios de adoración? En la cual no se produce **cambio** alguno en la vida, pensamientos y acciones de los asistentes mediante el poder de la predicación eficaz de la Palabra de Dios. Donde rara vez se explica la *cuarta parte* de la Biblia que es **profecía inspirada**. Donde los miembros no adquieren prácticamente ninguna comprensión de que estamos ya en los “últimos días”. Donde no se les indica a qué sucesos específicos deben estar atentos antes del regreso de Jesucristo a la Tierra.

¿*Por qué* querría alguien perder su tiempo en un lugar así?

¡Seamos realistas!

Al apresurarse los sucesos del tiempo del *fin*, al ver que empiezan a afectar nos más y más las sequías, los sismos, las epidemias y los actos de terrorismo **profetizados**; ¿acaso lo “salvará” a usted la gente que bate palmas y canta en alguna iglesia del barrio? ¿*Quién* puede protegerles a us-

ted y a sus seres queridos realmente si no se ha dispuesto a *buscar y adorar* al Dios de la Biblia “en *espíritu y en verdad*”?

La revista *El Mundo de Mañana* y esta obra le han puesto a usted en contacto con la Iglesia de Dios verdadera. Si Dios le está abriendo la mente, y si usted tiene el valor de **actuar** conforme a la verdad, lo animo a que actúe en consecuencia. *Averigüe* más a fondo quiénes y cómo somos. **Verifique** lo que enseñamos comparando con las palabras *de la Biblia*. Nuestras enseñanzas se *validan y comprueban* con los textos de la Biblia... porque esa es la **verdad**.

Le invito a *llamar o escribir* ahora mismo para solicitar más publicaciones *gratuitas*. Como probablemente ha notado, *todas* nuestras publicaciones son totalmente *gratis*. Si usted realmente desea comprender, hay dos **folletos de vital importancia** que le recomiendo especialmente: *Restauración del cristianismo original, que le abrirá los ojos para ver lo que realmente le ocurrió al cristianismo “tradicional”* y *¿Qué es un verdadero cristiano?*, el cual le mostrará, con **pruebas** específicas de la Biblia, cuáles son las **señales que identifican** a los miembros de la verdadera Iglesia de Dios.

La organización que publica *El Mundo de Mañana* se esfuerza por seguir la Biblia. Como usted sabe, los miembros de la Iglesia del Dios Viviente procuramos seguir de todo corazón las verdades mencionadas. Por eso nos esforzamos en proclamar al mundo entero las profecías de la Biblia sobre los tiempos del fin. Por eso hacemos todo lo que esté a nuestro alcance para advertir a los pueblos sobre la gran tribulación que se avecina. Con nuestra sede

en Charlotte, Carolina del Norte, oficinas en todo el mundo, decenas de congregaciones con sus ministros, cobertura mundial por radio, televisión e internet; y una *obra impresa* creciente, que incluye el artículo que usted está leyendo y la revista *El Mundo de Mañana*, gran variedad de folletos con temas bíblicos y el *Curso bíblico por correspondencia*, dicho mensaje se está dando a conocer *con poder creciente*.

Ahora le toca a *usted* decidir qué hacer con este artículo. Quizá le sirva simplemente para reflexionar sobre estas “señales” bíblicas que indican dónde está Dios laborando y dónde se encuentra su verdadera Iglesia en la actualidad.

Pero si su interés va más allá, si Dios le está llamando y si nosotros podemos *atenderle personalmente*, no dude en dirigirse a nosotros por correo a la dirección: viviente@lcg.org. Podemos responder a sus preguntas por correo. O bien, *si usted lo solicita*, un representante de esta obra le visitará en persona a una hora y lugar que sea de su conveniencia. *Usted debe decidir*.

Si desea una visita con un ministro o representante de esta obra, puede *llamar* a nuestra oficina más cercana. Encontrará las direcciones en la página 2 de esta revista. O bien *escriba* o envíe un correo electrónico. Si prefiere, puede limitarse a indicar que desea una visita, dando su dirección, teléfono o ambos; para que nuestro representante se ponga en contacto con usted. Tenga la seguridad de que *nadie* va a aparecerse sin una *cita previa* en un lugar y a una hora de su conveniencia. Nuestro ministro o representante estará allí simplemente para *responder*

a sus preguntas sobre la Biblia o sobre esta obra y la Iglesia del Dios Viviente.

Nadie le va a *presionar* para que se “afilie” y *no le pedirán* dinero para *nada*. En cambio, sí le ofrecerán la oportunidad de hablar con un *verdadero* ministro o representante del Dios Todopoderoso y de conocerlos mejor y personalmente. También puede preguntar sobre la posibilidad de asistir a los servicios de adoración o a un estudio bíblico *si es que* usted lo desea. Nuestro ministro puede sugerirle que lea más publicaciones, que *verifique* para sí, y más a fondo, las verdades de la Biblia y que tenga seguridad de su compromiso *antes* de asistir a alguna reunión. Lo que deseamos es *servirle* en su búsqueda de la vida eterna en el Reino de Dios.

Si Dios realmente le está abriendo la mente y está “llamándole”, estamos seguros de que le gustará mucho conocer a otras personas que han estado dispuestas a entregar su vida a Dios y al servicio del prójimo. Hallará a un grupo de personas contentas, a menudo con niños pequeños, que llevan la Biblia a los servicios y que son como los de Berea, que “recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” (Hechos 17:10-11). Dependiendo del tamaño del grupo y la situación local, generalmente se cantarán himnos, se anunciarán las actividades y noticias de la obra, y habrá sermones provechosos así como mucho intercambio fraternal entusiasta después de las reuniones.

Que Dios le ayude a “examinarlo todo” y “retener lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21). Al acercarse velozmente el final de esta era, no debemos quedarnos especu-

lando eternamente ¡sin hacer nada! Dios recompensa a los que *actúan* con fervor conforme a la verdad y que participan de todo lo que se les presente al servicio de Él y de otras personas. Como dijo el apóstol Santiago: “Sed *hacedores* de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos” (Santiago 1:22). De nuevo, le invitamos a solicitar su ejemplar *gratuito* de nuestros folletos *Restauración del cristianismo original* y *¿Qué es un verdadero cristiano?* Amigos, ¡estos folletos cruciales son necesarios para *comprobar* dónde está *actuando* Dios! Siendo así, *¡actúe!* Comuníquese con nosotros *ahora mismo, antes que se le olvide*, para pedir sus ejemplares *gratuitos* de estos folletos.

¡Que Dios le ayude a comprender y a participar mientras tenga oportunidad! Posiblemente usted se encuentre en un ambiente de tranquilidad con alguna otra Iglesia. O quizá sea uno de tantos *millones* que no pertenecen a *ninguna iglesia* y que a menudo se sienten aburridos o molestos por el vacío y la futilidad de la religión “tradicional”. Pero si Dios le está llamando ahora, es porque su Creador desea que usted cumpla una *parte activa* en su Iglesia, que se prepare para su Reino y que esté *advirtiendo seriamente* a los pueblos sobre la gran tribulación verdadera.

A medida que los sucesos proféticos anunciados por *esta obra* sigan ocurriendo y se intensifiquen, y a medida que Dios le abra la mente para comprender el gran *plan* que está cumpliendo, usted deberá *actuar*. Que Dios le conceda el entendimiento, la fe y el *valor* para *actuar*. MM

Hay centenares de iglesias y sectas que se llaman cristianas. Sin embargo, todas tienen diferencias básicas entre sí.

¿Reconocería Jesús como suyos a los organismos que están utilizando su nombre?

¿Cómo se puede saber con certeza lo que debe ser un verdadero cristiano?

Usted encontrará las respuestas a estos interrogantes en nuestro esclarecedor folleto:

¿Qué es un verdadero cristiano?

No espere y solicítelo de inmediato a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista, o envíe un correo a: viviente@lcg.org.

A vuelta de correo lo recibirá, como todas nuestras publicaciones, sin ningún costo para usted.

*También puede descargar el folleto desde nuestro sitio en la red:
www.elmundodemañana.org*





Jóvenes d

¿Tonos de gris o a todo color?

Por Jonathan McNair

¿Cómo se explica la popularidad de la serie récord de ventas titulada *Cincuenta tonos de gris* y de la película del mismo nombre? Aunque los libros y la película presentan un sistema de valores que sería extraño y ajeno para cualquier cristiano practicante y sincero, las encuestas muestran que el nueve por ciento de las mujeres estadounidenses que se dicen cristianas ya leyeron el libro. ¿Cuál es su atractivo? ¿Será, al menos en parte, que la premisa del título “*Cincuenta tonos de gris*” capta el deseo humano de ver el bien y el mal como algo que depende de cada situación, algo que no es absoluto, sino relativo?

Entre quienes se declaran cristianos, muchos se unen a la tendencia de reducir la moral a “tonos de gris”, a la vez que desechan como anticuados los principios absolutos afirmados por el tiempo. Esto se aplica incluso a algo tan fundamental como la relación entre hombre y mujer.

Por ejemplo, ¿está mal que un hombre y una mujer tengan relaciones sexuales antes del matrimonio? Unos dicen que la cohabitación es un buen “ensayo” para el matrimonio, ya que permite saber si hay compatibilidad. Otras parejas no irían tan lejos, pero no ven mal el dormir juntos de vez en cuando antes de casarse. Para otros, dormir juntos sería tabú, pero los besos y caricias íntimas son aceptables, ya que pueden considerarse como parte de la experiencia de conocer mejor a alguien con quien uno se está enamorando. ¿Es este otro tono de gris? ¿Es la actividad sexual extramatrimonial una simple cuestión de criterio personal?

¿Y la pornografía? ¿Es acaso aceptable mirar imágenes eróticas y pornográficas siempre y cuando no haya contacto físico? ¿Es la pornografía una simple “transgresión sin víctima”? ¿Otro “tono de gris”? ¿Y las canciones con el tema de la promiscuidad sexual? ¿Está bien la música que glorifica la fornicación? ¿Está mal si la cantamos pero no si la escuchamos? ¿Se trata de otro tono gris, ni bueno ni malo, sino que depende de la decisión de cada uno?

¿Qué decir de los papeles y responsabilidades de mujeres y varones dentro de la familia? ¿Hay diferencia entre el modo como un hombre debe cumplir su papel de padre y esposo y el modo como la mujer debe cumplir el suyo de esposa y madre? ¿O es todo aquello un simple “tono gris”?

¿Otros “tonos grises”?

No hay que buscar muy lejos para ver otros “tonos grises” en nuestra sociedad.

Toda nación civilizada reconoce el asesinato como un crimen. Sin embargo, el 22 de enero de 1973, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos, declaró que una mujer puede asesinar a otro ser humano si está en su vientre. En los últimos 40 años hemos presenciado un ardiente debate con el tema sobre cuándo un bebé se convierte en un ser humano. ¿Es el aborto un asesinato después de la concepción? O bien, ¿será que el feto no es realmente una persona hasta después de unas semanas o aun meses? Para muchos en nuestras culturas, esta es una zona “gris”.

Pasando a los videojuegos violentos, ¿es acaso aceptable imaginarse que uno está asesinando a alguien siempre y cuando sea “un juego”? ¿Dónde está la demarcación entre una “diversión que no hace mal a nadie” y una actividad que nos hace “perder la sensibilidad ante la violencia”? El reto de despejar las “zonas grises” es un reto grande para quienes se forman dentro de una cultura donde se desconoce la autoridad de Dios.

¿Cómo logramos ver más allá del gris? ¿Cómo distinguimos toda la gama de lo que Dios ha dispuesto para nosotros?

La gama completa

¿Qué es el “gris”? Según el *Diccionario de la Real Academia Española*: “Dicho de un color: ... que resulta de mezclar el blanco y el negro”. Aplicado a la ética, el color gris indica situaciones sin un valor moral claro. En un mundo carente de la revelación divina, todo está pintado moralmente en tonos de gris. ¡Nadie puede afirmar si determinada acción o pensamiento es enteramente bueno o malo!

Lo que sigue, la mayoría de la humanidad no lo tiene en cuenta: En la Biblia, leemos que Dios sembró un huerto lleno de árboles. Cada uno de estos árboles era “delicioso a la vista, y bueno para comer” (Génesis 2:9). ¿Qué clase de árboles imagina usted? Piense en la variedad de árboles llenos de colorido en nuestro mundo hermoso; árboles rebosantes de manzanas, peras, ciruelas, albaricoques, melocotones, bananas, mangos... ¡la lista es interminable!

el mañana

¡Adán y Eva tenían licencia para comer de todos! Dios dijo: “De todo árbol del huerto podrás comer” (v. 16). En otras palabras, Dios entregó a Adán y Eva un mundo hermoso y delicioso de árboles maravillosos y llenos de colorido para que lo disfrutaran. Podían tocarlos, estudiarlos, sembrar más y comer de su fruto exquisito.

En cierto sentido, tenían “toda la gama” de árboles, así como nosotros captamos visualmente toda una gama, o espectro, de co-

La vida en diez millones de colores

La idea de “tonos de gris” evoca la idea de la mezcla de bien y mal. Una “zona gris” puede ser buena y puede ser mala. Nosotros, como humanos, tenemos la tendencia de andar por el camino moral intermedio. Dios, en cambio, no creó la vida como una serie de transigencias interminables entre el bien y el mal. Él nos da toda

una gama llena de colorido y formada por millones de cosas positivas, correctas, productivas, estimulantes y provechosas que podemos hacer, pensar y decir. Todas estas son facetas del amor a Dios y a nuestro prójimo, y cuando las hacemos de lado, nos metemos en problemas.

En Génesis 2:24 Dios le dijo a Adán que el hombre deberá dejar a su padre y a su madre para unirse con su esposa. En otras palabras, es correcto y apropiado dejar la familia en que nacimos y comenzar una familia nueva uniéndonos en lo sexual y lo emocional con una pareja. Podemos elegir nuestra pareja, casarnos y crear una vida con innumerables opciones apropiadas para llevar una vida feliz y productiva juntos (Proverbios 5:18). Dios nos ofrece tonos de hermosos colores vivientes cuando

nos guía en las funciones que dispuso para el esposo y la esposa (Efesios 5:22-33). Estos hermosos “colores” del matrimonio bíblico son infinitamente superiores a los “tonos grises” de la atracción física entre hombre y mujer mezclada con lujuria, fornicación y adulterio.

Volviendo al ejemplo de los videojuegos, ¿para qué incursionar en el terreno gris y sombrío del asesinato imaginario en un juego? ¿Por qué justificar el asesinato de un niño en el vientre contando el número de días desde la concepción?

¡Nuestro Dios y Creador del Universo proclamó que Él vino a la Tierra para que tuviéramos vida en abundancia! (Juan 10:10). No tenemos por qué vivir en el terreno gris de la confusión moral de los hombres, cuando podemos aprender a disfrutar de los vivos colores de las acciones rectas y edificantes ¡y conocer la **bendición** que ellas traen! ^{MM}



Para este mundo en tonos de gris, un bebé empieza a ser humano según la conveniencia de cada quién.

Para Dios, en la claridad meridiana a todo color, un bebé empieza a ser humano desde el momento de la concepción.

lores hermosos. ¿Por qué vemos muchos colores y no solamente el gris? La explicación está en la estructura del ojo. Los “bastoncillos” en el ojo no permiten distinguir tonos de gris: desde blanco hasta negro. Luego, con los “conos” nuestra visión se llena de color. Gracias a estos conos, el cerebro puede reconocer el azul y el verde, el rojo y el amarillo, el naranja y el índigo. ¡Algunos científicos dicen que los seres humanos somos capaces de distinguir diez millones de colores!

Quizá no había diez millones de árboles para Adán y Eva, pero sí había muchos... con acceso a todos ellos; con una sola excepción: Un árbol estaba vedado (v. 17). Este árbol representaba la rebeldía contra Dios y la voluntad de decidir el bien y el mal por sí mismos. Con todo, ellos renunciaron a los demás árboles del huerto, entre ellos el más precioso, el árbol de la vida; por el único que no tenían permiso de tomar.

La profecía

Lecciones

Por Douglas S. Winnail

Muchas personas se inquietan pensando que los sucesos mundiales han tomado un giro *peligroso*. La propagación de la violencia, el salvajismo y la corrupción en los gobiernos y las sociedades son temas que dominan las noticias. Muchos ven la erosión de los valores judeocristianos en la sociedad occidental y la consiguiente descomposición moral, y se preguntan: *¿Adónde nos llevan estas tendencias? ¿Qué nos trae el futuro?* Mientras los críticos se mofan, las profecías bíblicas *revelan* que el mundo se precipita hacia un hito decisivo en su historia.

Hace casi 2.000 años, Jesucristo les prometió a sus discípulos que regresaría (Juan 14:1-3) y establecería su Reino en la Tierra (Daniel 7:27; Hechos 1:6). También predijo que su segunda venida sería una *sorpresa* para muchos (Mateo 24:44). Al mismo tiempo, les dijo a los creyentes que “velaran” y que una serie de hechos indicarían que su regreso estaba cerca (ver Mateo 24). Una señal destacada que aparecería antes de su regreso es que las condiciones del mundo estarían como las de cierto momento histórico que precedió a otra crisis mundial: “Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37). ¡Lo que estamos presenciando es ¡cómo cobra vida ante nuestros ojos el cumplimiento de las profecías para el tiempo del fin!



Dios destruyó al mundo en un diluvio porque la humanidad lo había abandonado.

Los días de Noé

Muchos suponen que la historia bíblica de Noé es un simple mito. Sin embargo, Jesús se refirió a los sucesos en los tiempos de Noé como *hechos*. El apóstol Pablo nos advierte que aprendamos de aquellas cosas porque “están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos” (1 Corintios 10:11). En la época de Noé, Dios intervino dramáticamente en los asuntos humanos por motivos determinados, y esos motivos están resurgiendo en este tiempo. La Biblia narra que Dios detuvo el avance de la civilización porque “la maldad de los hombres era mucha... y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente

el mal... Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la Tierra llena de violencia... porque toda carne había corrompido su camino sobre la Tierra” (Génesis 6:5-12). La humanidad había abandonado a Dios y sus caminos y se había entregado al mal. Por eso fue que Dios *destruyó* al mundo antiguo en un diluvio.

Las Escrituras y fuentes históricas revelan semejanzas inquietantes entre la época de Noé y la nuestra. La Biblia dice que los hombres en tiempos de Noé “tomaron para sí mujeres, *escogiendo* entre todas” (Génesis 6:2). Considerando la maldad que caracterizaba la época, los eruditos rabínicos observaron hace 1.500 años que estas uniones probablemente incluían uniones con esposas de otros hombres, con *otros hombres* e incluso con animales.

La influencia de esta conducta pervertida continuó después del diluvio con un acto homosexual que cometió Canaán contra su abuelo Noé, sin que este se diera cuenta porque estaba en estado de embriaguez (Génesis 9:20-25). La Biblia dice que este tipo de actividad sexual es una “abominación” (Levítico 18:22). Dios puso fin a una civilización que se había desviado totalmente del camino, una civilización repleta de violencia, perversión y todo tipo de mal; y la constancia histórica quedó preservada como advertencia para nosotros.

Sodoma, Gomorra y más allá

Tanto la Biblia como la historia demuestran que las civilizaciones humanas

cobra vida

olvidadas

tienden a desviarse de las normas de conducta bíblicas. Las ciudades de Sodoma y Gomorra son un vívido ejemplo de cómo la maldad humana genera castigo divino. La Biblia afirma que el principal motivo de la destrucción de Sodoma y Gomorra fue el homosexualismo desenfrenado de sus habitantes. Cuando dos ángeles visitaron a Lot, quien vivía en Sodoma, “los hombres de la ciudad de Sodoma rodearon la casa. Todo el pueblo sin excepción, tanto jóvenes como ancianos, estaba allí presente. Llamaron a Lot y le dijeron: ¿Dónde están los hombres que vinieron a pasar la noche en tu casa? ¡Échalos afuera! ¡Queremos acostarnos con ellos!” (Génesis 19:4-5, NVI). El profeta Ezequiel asevera que otros pecados de Sodoma eran “soberbia, gula, apatía e indiferencia hacia el pobre y el indigente” (Ezequiel 16:49, NVI). Sin embargo, la narrativa bíblica se refiere a las actividades características de las ciudades de Sodoma y Gomorra como “abominación” ante Dios, y es así como Él ve las prácticas sexuales pervertidas (Levítico 18:6-24). Como resultado de esos pecados, “el Eterno hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego” (Génesis 19:24). Los arqueólogos han descubierto restos de asentamientos antiguos de la Edad del Bronce, situados cerca de Bab edh-Dhra en el borde suroriental del mar Muerto, los cuales revelan indicios de destrucción por sismo y fuego. ¡El castigo de Dios por el mal fue definitivo!

“En saco roto”

Una seria lección para nosotros es que en toda la historia la gente ha pasado por alto y menospreciado las advertencias de un juicio divino que se aproximaba. Noé fue un “pregonero de justicia” (2 Pedro 2:5), quien

durante 120 años advirtió a su generación que su fin se acercaba (Génesis 6:3); pero solo ocho personas, él y su propia familia, hicieron caso. Los yernos de Lot pensaron que “se burlaba” cuando les dijo que huyeran de Sodoma porque la ciudad sería destruida (Génesis 19:14). El profeta Ezequiel advirtió reiteradamente a las naciones de



El Eterno hizo llover fuego y azufre sobre Sodoma y Gomorra por sus pecados.

Israel y Judá que Dios las castigaría porque, *olvidando* los motivos de la destrucción de Sodoma y Gomorra, ellas estaban cometiendo las mismas abominaciones (Ezequiel 16:46-52)... y las consecuencias para estas naciones fueron terribles.

El apóstol Pablo predijo que “en los postreros días” los hombres serían “amadores de sí mismos, avaros... soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres... sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores... amadores de los deleites más que de Dios” (2 Timoteo 3:1-5). Esta es una *descripción acertada de nuestro mundo moderno*. Nuestra sociedad es cada vez más *violenta y corrupta*, tal como en los días de Noé. Decapitaciones, crucifixiones y tortura aparecen de nuevo en las noticias. En el mundo occidental el adulterio, la fornicación, la pornografía y el divorcio están

fuera de control. El homosexualismo y el matrimonio entre personas del mismo sexo, que antes se condenaban como conductas pervertidas, ahora se aceptan y se promueven como “estilos de vida alternativos” y se están extendiendo en naciones que antes decían creer en la moralidad bíblica. El asesinato de niños sin nacer mediante el aborto ha ganado aceptación.

Cuando las sociedades hacen a un lado las lecciones de la historia y comienzan a vivir como si no hubiera un Dios, como si no hubiera bien y mal, eso trae consecuencias. David escribió en los Salmos: “Dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Salmos 14:1) y que “todas las gentes que se olvidan de Dios” serán destruidas (Salmos 9:17). Varios profetas advirtieron a los antiguos israelitas que, por olvidarse de Dios, sufrirían el castigo divino (Oseas 8:14; Jeremías 13:24-27); y este incluía derrotas militares, destrucción de sus ciudades y cautiverio en el extranjero. Moisés también hizo esta advertencia a los israelitas: “Después de mi muerte, ciertamente *os corromperéis*... y ... os ha de venir mal en los postreros días, por haber hecho mal ante los ojos del Eterno, enojándole con la obra de vuestras manos” (Deuteronomio 31:29). Esta es precisamente nuestra situación actual. Pese a las advertencias antiguas, las profecías bíblicas revelan que “en los postreros días vendrán burladores” y que estos, *olvidando* las lecciones de la historia, *desprecian* las advertencias y se mofarán de la *idea* del regreso de Cristo (2 Pedro 3:1-10). Recordemos la grave observación de George Santayana: “¡Aquellos que no recuerdan el pasado, están condenados a repetirlo!” A medida que el mundo se acerca a otro acontecimiento crítico, la pregunta es: ¿Va a olvidar, o va a recordar las lecciones de la historia? MM

LA VERDAD SOBRE EL INFIERNO

Si existe un infierno, y un fuego infernal,
¿quién está en el infierno en este momento?
¿Nuestros familiares inconversos?
¿Las personas que nunca oyeron hablar de Jesucristo?
La Biblia explica la verdad sobre el más allá y lo que realmente nos
ocurre al morir, ¡pero no es como muchos se lo imaginan!

Por Richard F. Ames

Como ministro que ha oficiado varias ceremonias fúnebres, he visto a viudos, viudas y otros deudos hallar consuelo en las verdades de la Biblia. Ellos saben que la Palabra de Dios promete que sus seres queridos resucitarán. Por otro lado, he presenciado la angustia profunda de quienes dan por sentado que un miembro de su familia o un amigo, por el hecho de no ser “salvo”, pasará toda la eternidad en el infierno.

En el año 2007, la organización Gallup dio a conocer los resultados de una encuesta sobre “valores y creencias”, la cual reveló que el 81 por ciento de los encuestados creen en el Cielo y el 69 por ciento creen en el infierno. Pero las creencias acerca de estos dos “destinos” varían ampliamente. Unos han recibido su idea del Cielo y del infierno de obras de ficción como *La divina comedia* del poeta medieval italiano Dante Alighieri, mientras que otros buscan pistas en estudios científicos sobre las “experiencias extracorpóreas” de personas que han estado clínicamente muertas.

Los lectores de *El Mundo de Mañana* saben que nosotros acudimos a la Palabra de Dios en busca de respuestas a las incógnitas fundamentales de la vida. ¿Qué dice la Biblia acerca del Cielo, el infierno y la

esperanza futura de los que han muerto? La buena noticia es que la verdad de las Escrituras ofrece esperanza a quienes han sido engañados por información falsa.

Dormidos hasta la resurrección

Cuando el apóstol Pablo fue interrogado por el sanedrín, explicó sus convicciones más profundas. Defendiendo la base misma de su esperanza de vida más allá de la muerte, planteó como tema central la resurrección: “Entonces Pablo, notando que una parte era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz en el concilio: Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga” (Hechos 23:6).

¿Dijo Pablo que al morir iría al Cielo? ¡No! ¡Lo que esperaba era resucitar de la muerte al regreso de Jesucristo! Pablo escribió acerca de su fe en Cristo y su meta futura, la resurrección: “a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a Él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos” (Filipenses 3:10-11).

Por mucho que sorprenda a quienes han asimilado las ideas convencionales del mundo, la Biblia enseña que cuando alguien muere, queda muerto hasta la resurrección. ¡La esperanza del verdadero cristiano es la

resurrección! Deseoso de que supiéramos la verdad sobre este tema, Pablo escribió: “Tampoco queremos, hermanos, que ignoreis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en Él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron” (1 Tesalonicenses 4:13-15).

Pablo utilizó la idea de dormir como metáfora para la muerte. En este punto, algunos dirán: “Pero ahora mismo tiene que haber algunos que sufren el tormento en el fuego del infierno”. La respuesta de la Biblia, para sorpresa suya, es: ¡De ninguna manera!

Como veremos más adelante, las Escrituras explican que los pecadores incorregibles irán a un lago de fuego después de un juicio delante del trono de Dios (Apocalipsis 20:14-15; 21:8). La Biblia identifica este castigo [cuyos *efectos* serán eternos pero no así el castigo], como la “muerte segunda”; muerte final de la cual no hay resurrección. ¿Quiénes irán a ese castigo eterno, y cuándo irán? Como veremos más adelante, nadie ha sufrido este castigo hasta la fecha, ¡y posiblemente se aplique a un número mucho menor de personas de lo que se espera!

Notemos que el apóstol Pablo no indica que los cristianos fallecidos estén activos ni vivos en el Cielo. Están dormidos [muertos] hasta que resuciten a la segunda venida de Cristo. Pablo dice así: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del Cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4:16-18).

Vemos que esta resurrección tiene lugar “con trompeta de Dios”. Esta es la séptima y última trompeta descrita en el libro del Apocalipsis (1 Corintios 15:52; Apocalipsis 11:15). Observemos también que “los muertos en Cristo resucitarán primero”. ¡Los cristianos fallecidos no resucitarán hasta que Cristo regrese! Los que estemos vivos en ese momento nos uniremos a los santos que murieron en la fe y que resucitarán para recibir la promesa de vida eterna. Esto es lo que todos los cristianos auténticos están esperando: ¡la resurrección a la inmortalidad cuando Jesucristo regrese!

Las Escrituras sí traen referencias de individuos que resucitaron de la muerte a la vida física, por ejemplo cuando Jesús levantó a Lázaro (Juan 11:43). Pero la resurrección que esperan los cristianos es la resurrección a la inmortalidad. Esta es la primera de las tres resurrecciones “generales” descritas en la Biblia.

¿Quién está en el Cielo?

¿Adónde irán los cristianos cuando resuciten? ¿Pasarán una eternidad en el Cielo? Para comenzar a responder esta pregunta, debemos hacer otra: ¿Quiénes están en el Cielo ahora? ¿Los héroes de la fe mencionados en Hebreos 11? Si alguno de ellos está allí, con toda seguridad estará el rey David, un hombre conforme al corazón de Dios según Hechos 13:22. ¿Qué dice la Biblia al respecto?

En el día de Pentecostés del año 31 de nuestra era, el apóstol Pedro predicó ante una multitud. Hablando de la resurrección del Mesías, explicó: “Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy” (Hechos 2:29). Y para aclarar aún más, añadió: “Porque David no subió a los Cielos” (v. 34).

El propio Jesús dejó muy en claro este punto, diciendo: “Nadie subió al Cielo,

sino el que descendió del Cielo” (Juan 3:13). El apóstol Juan dejó constancia de esta afirmación unos 60 años después de la muerte y resurrección de Jesús, aclarando que se refería específicamente al Salvador, “el Hijo del Hombre, que está en el Cielo”. Esta declaración de Juan afirma que cuando escribió su Evangelio a mediados de la década del 90, ¡Jesucristo era el único que había subido al Cielo!

Las Escrituras revelan que los santos heredarán la Tierra y “todas las cosas”: ¡el Universo! (Apocalipsis 21:7; Romanos 8:32). Sin embargo, esta herencia no se entregará hasta que ocurra la resurrección. La Biblia muestra claramente que los muertos siguen muertos hasta la resurrección. La idea de que uno va al Cielo o al infierno inmediatamente al morir se basa en la doctrina pagana del alma inmortal, que no se encuentra en la Biblia sino que entró en el mundo llamado cristiano a medida que la religión que la adoptó se extendió por el Imperio Romano y se unieron a ella muchos paganos trayendo consigo sus viejas doctrinas.

Es importante comprender que los seres humanos no nacemos dotados de inmortalidad, sino que esta es un don de Dios. Recuerde: “La paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23). Veamos lo que las Escrituras **no** dicen. No dicen que: “La paga que deja el pecado es vida inmortal en el infierno”. La consecuencia del pecado no es vida inmortal. Es la muerte, la ausencia de vida. Si usted ya tiene un alma inmortal, si ya tiene vida eterna, entonces no necesita recibirla como regalo de Dios. ¡El alma puede morir! El profeta Ezequiel nos recuerda que “el alma que pecare, esa morirá” (Ezequiel 18:4).

La palabra hebrea para “alma” es *nephesh* y representa la vida natural o física. En Génesis 1, esta misma palabra *nephesh* se refiere a todos los “seres vivientes”, o vida animal, incluidos los mamíferos, peces y aves. La Biblia sí enseña que dentro del hombre hay un espíritu humano (1 Corintios 2:11; Job 32:8, 18), pero este espíritu no es un alma inmortal.

¿Es inmortal el alma? Jesús nos ad-

virtió: “No temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (Mateo 10:28). Si usted cree la Biblia, ¡tiene que reconocer que Dios tiene poder para destruir el alma!

¿De qué infierno está hablando?

El concepto del infierno más extendido en las naciones occidentales vino del famoso poeta italiano Dante Alighieri, autor de *La divina comedia*. Esta obra tiene tres partes: *Paraíso, Purgatorio e Infierno*.

En el *Infierno*, el poeta Virgilio guía a Dante por un viaje mítico a través del infierno. A la entrada ven un sombrío letrado: “Abandonad toda esperanza, vosotros que entráis”. Virgilio le dice a Dante lo que verá en este viaje: “Yo seré tu conductor, y te llevaré de aquí a un lugar eterno, donde oirás desesperados aullidos, verás a los antiguos espíritus dolientes, cada uno clamando la segunda muerte”.

Muchos quedarán asombrados al saber que estas vívidas imágenes **no** vienen de la Biblia. ¡El infierno de las Escrituras no es el que Dante pintó! Siendo así, entonces hay que preguntar qué es el infierno y dónde se encuentra. El pasaje de Mateo 10 mencionado nos da la respuesta en parte. La palabra que Jesús empleó para “infierno” en Mateo 10:28 fue “*gehena*” y se refiere



Seol [del hebreo sheol]: Hoyo, sepultura, agujero en la tierra.

al valle de Hinom, lugar en las afueras de Jerusalén donde se quemaba la basura para destruirla. Un significado de “infierno” sería el valle de Hinom. Sin embargo, la palabra “infierno” se presta a confusión porque son cuatro las palabras, tres en griego y una en hebreo, que se traducen así en la Biblia, y las tres tienen significados diferentes.

La segunda palabra traducida “infierno” en ciertas versiones es “*sheol*”. En la *Biblia de Jerusalén* y en la versión *Reina Valera de 1960*, el vocablo hebreo *sheol* aparece como “*seol*”. Ocurre 65 veces en el Antiguo Testamento y significa simplemente “abismo” o “sepulcro”. No se refiere a un lugar de fuego eterno. Por eso, la gran mayoría de las versiones en español lo ha traducido como “sepulcro”. ¡Así, por definición, sabemos que nadie está ardiendo en el *seol*!

Otra palabra que se traduce “infierno” en algunas versiones es el vocablo griego *hades*. Este, lo mismo que el hebreo *sheol*, simplemente es un “abismo” o “sepulcro”, y

Queda pendiente otra incógnita: “¿Quién va al infierno?” ¿Acaso Dios es injusto? Sabemos que el nombre de Jesucristo es el único por el cual se puede ser salvo (Hechos 4:12). ¿Significa esto que el que no haya oído el nombre de Jesucristo está condenado al fuego eterno por circunstancias que no son culpa suya? O, ¿aplica Dios normas diferentes para los que han oído el nombre de Jesús y para los que no?

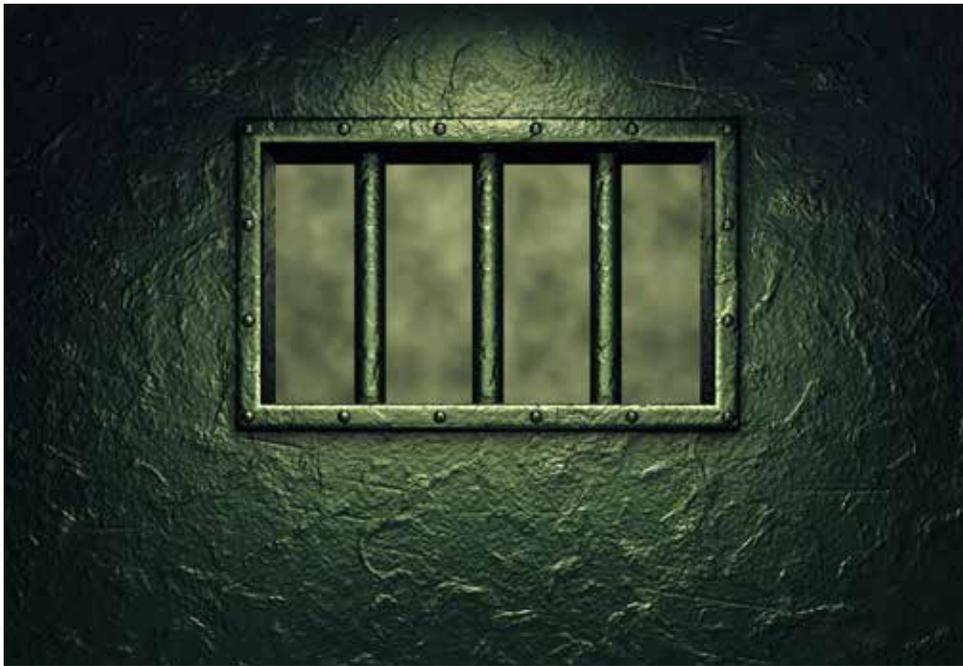
La respuesta es sorprendente y debe traernos gran esperanza. Dios concederá a todo ser humano la oportunidad de oír el verdadero evangelio. Los que respondan, acepten el sacrificio de Jesucristo y obe-

él, de delante del cual huyeron la Tierra y el Cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras” (Apocalipsis 20:11-12).

La palabra griega para “libros” es *biblia*. Después de la segunda resurrección, los “libros” [la Biblia] se abrirán por primera vez a los ojos de miles de millones de seres humanos que vivieron y murieron antes del milenio sin escuchar el verdadero evangelio de Jesucristo. Estos tendrán su primera oportunidad de aprender la verdad... con una ventaja que no tenemos nosotros: podrán ver las consecuencias para la humanidad de vivir conforme a sus propios caminos en esta era actual y compararlas con la realidad del mundo milenario gobernado por Jesucristo. No se trata de una “segunda oportunidad”. Será la primera y única oportunidad para estas personas de entender la verdad, arrepentirse de sus pecados y aceptar a Jesucristo como su Salvador.

Lamentablemente, aun en el juicio delante del gran trono blanco, algunos rechazarán la gracia de Dios y su salvación. Rehuzarán arrepentirse de sus pecados y rechazarán el sacrificio de Jesucristo. Dios no obligará a estas personas rebeldes a obedecerle, sino que las destruirá en el lago de fuego. Finalmente, los que vivieron y murieron, y conociendo la verdad la rechazaron, se levantarán en la tercera resurrección, la resurrección al castigo eterno por medio de la muerte [no vida eterna] en el lago de fuego (Juan 5:29). Sí, Dios es justo, y nos recuerda: “Mía es la venganza, yo daré el pago” (Hebreos 10:30). De pie ante el lago de fuego, los malos sufrirán tormento, luego serán lanzados al lago y se quemarán del todo (Apocalipsis 21:8). Nunca más volverán a vivir. “Porque la paga del pecado es muerte [muerte eterna], mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23).

Quienes reciben el llamado de Dios en esta era tienen ante sí la impresionante oportunidad de convertirse en miembros de su Familia en la primera resurrección. No temamos que otros carezcan de una oportunidad de salvación. Si Dios no ha abierto la mente de nuestros amigos y seres queridos, sepamos que ellos tendrán su oportunidad cuando Dios disponga. Pero si Dios está abriendo la mente de usted, es importante que actúe de inmediato ¡para que reciba la extraordinaria recompensa que le tiene preparada! ^[M]



Tártaro [del griego *tártarō*]: Calabozo o prisión, situación de restricción, destierro.

así se traduce en la mayoría de las versiones en español. La *Reina Valera* deja el término original *hades*, aclarando al pie de la página que se refiere al nombre griego del lugar de los muertos.

La cuarta palabra bíblica traducida “infierno” es la palabra griega *tártarō*. Este indica un estado de restricción y la Biblia muestra que se aplica a los ángeles caídos pero no a los seres humanos pecadores. Veamos: “Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno [*tártaro*] los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio” (2 Pedro 2:4).

Como vemos, el empleo de la palabra “infierno” como traducción de esos cuatro términos, con sus significados claramente distintos, no comunica correctamente la verdad de la Biblia. Cuando alguien nos pregunta acerca del infierno, debemos pedir que aclaren: “¿De cuál infierno está hablando?”

dezan sus mandamientos con la ayuda del Espíritu Santo serán salvos. ¿Y qué de los miles de millones que vivieron y murieron sin oír el verdadero evangelio? La respuesta aparece en el libro del Apocalipsis, que describe un juicio futuro delante de un gran trono blanco.

Se abrirán los “libros”

Los actuales cristianos que mueran en la fe, o que estén vivos cuando Cristo regrese, estarán incluidos en la “primera resurrección” y ayudarán a su Salvador y Rey a regir en el gobierno milenario sobre la Tierra. Ahora bien, si hay una “primera resurrección” (Apocalipsis 20:5), también debe haber una segunda. Esa segunda resurrección es el juicio delante del gran trono blanco. Esta es la descripción bíblica: “Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en



¿UNA EUROPA ISLÁMICA?

por Dexter B. Wakefield

El 10 de julio del 2003 en la ciudad de Granada en el sur de España, un suceso notable marcó un hito en la historia europea. La prensa no lo consideró muy importante y aún hoy muy pocos se dan cuenta cabal de su importancia.

Cuando la Mezquita Mayor de Granada abrió sus puertas en el 2003, construida sobre un lugar donde anteriormente hubo una iglesia, el vocero de la mezquita dijo que el nuevo edificio era “un símbolo del regreso del Islam a España”; y expresó su deseo de que “esa mezquita fuera un punto central para el reavivamiento del Islam en Europa”.

Por más de 700 años, desde comien-

zos del siglo 8 hasta cerca del final del siglo 15, gran parte de España estuvo regida por musulmanes y el Islam era una fuerza pujante en la península Ibérica. En el año 732, un ejército musulmán bajo al mando del emir Abdal Rahamán estuvo a punto de llegar a París, pero lo detuvieron las huestes de Carlos Martel en la batalla de Poitiers, cerca de Tours, Francia.

La expansión del Islam a través de Europa alcanzó su punto máximo en el siglo octavo. De allí en adelante, y en el transcurso de varios siglos, fuerzas no musulmanas fueron socavando gradualmente el dominio islámico. Finalmente, en 1492, los ejércitos de los reyes Fernando e Isabel conquistaron Granada; el último bastión musulmán en España. Por primera vez en siglos, ni una sola parte del territorio español se hallaba bajo dominio musulmán. Al cabo de pocos años, la población islámica que quedaba en España se había convertido a otras religiones y el Islam había perdido todo su poder,

allí donde antes tuvo supremacía.

Quinientos años más tarde, con la inauguración de la Mezquita Mayor en Granada, celebrada por nuevos conversos españoles en unión de inmigrantes musulmanes, muchos europeos se preguntaban: “¿Volverá a repetirse la historia?” En los próximos años, la antigua historia europea de enfrentamientos violentos con el islamismo volverá a resurgir y tendrá una importancia fundamental en el contexto mundial. Debemos conocer aquella historia y saber, según lo señala la Biblia, hacia adónde inevitablemente nos conducirá este conflicto.

¿Una nueva reconquista?

La primera mezquita que se construye en Granada en cinco siglos es la Mezquita Mayor. Para quienes prestan atención a los sucesos europeos esto fue especialmente significativo por haber sido Granada el último bastión del islamismo en España. “Las

autoridades se oponían a la construcción de la mezquita porque Granada era un símbolo de la reconquista”, dijo Abdelkarim Carrasco, jefe de la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas. *La reconquista* es una referencia a la lucha de varios siglos que terminó con la expulsión de los dirigentes musulmanes de España. La nueva mezquita despertó temores de un fenómeno inverso, la “reconquista islámica”. Malik Abderramán, presidente de la fundación que administra dicha mezquita, dijo sin ambages al *Wall Street Journal*: “Es claro que el Islam está avanzando sobre terreno católico”.

Hubo un tiempo en el cual el islamismo penetró en Europa mucho más allá de España. Las huestes musulmanas saquearon Roma en el año 846 y en el siglo octavo estuvieron a punto de conquistar Francia. En el año 732, las fuerzas musulmanas marcharon por Francia camino a París pero las detuvo el ejército franco encabezado por Carlos Martel, abuelo de Carlomagno. En Poitiers, cerca de Tours, el ejército franco libró una gran batalla que los historiadores reconocen como un momento decisivo en la historia de la civilización occidental. Aunque su enemigo era numéricamente superior, Carlos Martel logró que sus tropas se mantuvieran firmes contra la arremetida de la caballería de Abdal Rahamán; y el ejército franco salió victorioso. El destacado historiador Edward Gibbon describe lo que le habría sucedido a Europa si Carlos Martel y sus francos hubieran fracasado en su intento de detener el avance musulmán y luego hacerlos retroceder:

“Se había continuado una marcha victoriosa [de las huestes musulmanas] por más de 1.600 kilómetros desde Gibraltar hasta las orillas del río Loira. La repetición de otro recorrido semejante habría llevado a los sarracenos [musulmanes] hasta los confines de Polonia y las tierras altas de Escocia. El Rin no es más difícil de cruzar que el Nilo o el Éufrates, y la flotilla árabe podría haber navegado sin un solo combate naval hasta entrar en la desembocadura del Támesis [cerca de Londres]. Posiblemente hoy se estaría enseñando la interpretación del Corán en las escuelas de Oxford, y desde los púlpitos se estaría demostrando a un pueblo circunciso la santidad y veracidad de la revelación de Mahoma” (*Decadencia y caída del Imperio Romano*).

¿Sería Francia un país musulmán? Históricamente estuvo a punto de suceder, pero ante la feroz oposición de Carlos Martel, que puso fin a las incursiones musulmanas y estableció las bases para siglos de lucha de allí en adelante, el Islam no siguió



La batalla de Poitiers en el año 732 del ejército Franco contra los musulmanes, marcó un hito decisivo en la historia occidental.

penetrando en Europa. Los estudiantes de las escuelas europeas estudian la batalla de Poitiers del mismo modo en que los niños de otras partes del mundo estudian las batallas más importantes por la independencia y la soberanía nacional. Mas para los europeos de hoy, las batallas de ayer son una advertencia ante el desafío que plantea el Islam en la actualidad.

¿Invasión pacífica?

En la actualidad se está produciendo una nueva conquista musulmana de Europa. Pero esta vez se trata de una invasión pacífica. Millones de turcos, árabes, argelinos y otros musulmanes han migrado a países europeos en busca de empleo y una vida mejor. Muchos comienzan como trabajadores legales antes de adquirir la residencia permanente. Durante años, estos trabajadores fueron, en general, bien vistos por las naciones que precisaban de su mano de obra barata. Pero ahora, las poblaciones de inmigrantes musulmanes en Europa han crecido hasta convertirse en una fuerza cultural y política de tanta importancia que afecta a los países anfitriones. En vez de asimilarse, están poniendo a prueba la tolerancia de los europeos y la tensión social va en aumento.

En 1970, según la *Enciclopedia Mundial Cristiana*, había 20 por ciento más ca-

tólicos en el mundo que musulmanes. Para el año 2000, esta proporción estaba casi invertida, con 1.200 millones de musulmanes y solamente 1.060 millones de católicos. La población islámica está en aumento, tanto por nacimientos como por conversiones, a un ritmo mucho mayor que la católica.

Este cambio resulta especialmente notorio en Francia. Los demógrafos señalan que la proporción de musulmanes es bastante mayor entre la juventud francesa que entre la población general. Hay quienes calculan que en 25 años la población musulmana podría ser mayoría.

Los europeos, que en un momento pensaron que el terrorismo islámico era un problema norteamericano, están descubriendo que también es problema suyo. España e Inglaterra han sufrido atentados con bombas. Francia ha sido testigo de enormes manifestaciones protagonizadas por jóvenes musulmanes radicales. Un diario danés se convirtió en epicentro de un escándalo internacional cuando publicó en el año 2005 caricaturas que resultaron ofensivas para los musulmanes. Dicha controversia sigue siendo un acicate para los sentimientos musulmanes en todo el mundo. El expresidente de Pakistán, Pervez Musharraf, afirmó que la controversia por las caricaturas editoriales de... el profeta islámico Mahoma, está **uniendo a los musulmanes moderados y**

radicales. En el mismo momento en que hablaba, millares de pakistaníes protestaban y se producían incidentes de violencia mientras las caricaturas seguían avivando el furor antioccidental en todo el mundo islámico.

Aunque muchas voces piden moderación, la controversia por las caricaturas danesas también estuvo avivando los sentimientos antimusulmanes. Algunos comentaristas europeos no islámicos se muestran ahora renuentes a apoyar la tolerancia, y otros europeos los están escuchando. La periodista italiana Oriana Fallaci se hizo eco de sentimientos que prevalecen cada vez más en el continente Europeo: “Europa ya no es Europa. Es una provincia del Islam, como lo fueron España y Portugal en tiempos de los moros. Es anfitriona de casi 16 millones de inmigrantes musulmanes y en ella pululan los *mulás*, imanes, mezquitas, *burkas*, chadores. Alberga a miles de terroristas islámicos a quienes los gobiernos no saben identificar ni controlar. La gente tiene temor, y al agitar el estandarte del pacifismo, un pacifismo antiestadounidense, se siente protegida”. Más recientemente, incontable número de jóvenes europeos se están escapando para unirse a las fuerzas del Estado Islámico, en su afán de combatir al mundo occidental que los vio nacer.

Europa, Roma y el Islam

Cuando la Unión Europea incorporó diez nuevos estados miembros en el año 2004, principalmente de Europa Oriental, poco antes de su muerte el papa Juan Pablo II observó: “Si ha de perdurar la unidad de los pueblos europeos, *esta no puede ser únicamente económica y política...* La historia de la formación de las naciones europeas corre paralela con su evangelización. Por consiguiente, pese a las crisis espirituales que ha marcado la vida del Continente en nuestros días, su identidad sería incomprensible sin el cristianismo... Europa no solamente no debe

eliminar sus raíces cristianas, sino que debe redescubrir las. Esas raíces cristianas darán respuesta a los desafíos del tercer milenio: paz, diálogo intercultural e interreligioso, protección de la creación. Todos los creyentes en Cristo, del Occidente y del Oriente de Europa, están obligados a realizar su aporte mediante la cooperación ecuménica abierta y sincera”.

Pese a los deseos del Vaticano, Europa ha continuado su marcha hacia el secularismo. Cuando la Unión Europea codificaba su proyecto de Constitución, se desató un debate sobre la conveniencia de referirse a las “raíces cristianas” de Europa, como lo había pedido el Vaticano encarecidamente. Notando el grado de oposición europea a tal referencia, el encargado de asuntos públicos del Vaticano, Joaquín Navarro-Valls, se lamentó:

“La Santa Sede no puede menos que expresar su aflicción por la oposición de algunos gobiernos al reconocimiento explícito de las raíces cristianas de Europa. Se trata de



Las caricaturas de Mahoma en un diario danés en el 2005, provocaron la ira que continúa hasta ahora en el mundo islámico.

desconocer las pruebas históricas y la identidad cristiana de los pueblos europeos. La Santa Sede expresa su profundo reconocimiento y gratitud a aquellos gobiernos que, conscientes del pasado y del horizonte histórico en el cual toma forma la nueva Europa, laboraron por expresar concretamente su legado religioso reconocido. No puede olvidarse el intenso compromiso de parte de diversas entidades en el sentido de mencionar el legado cristiano de Europa en este tratado, estimulando a líderes políticos, ciudadanos y la opinión pública a reflexionar sobre una cuestión que no es secundaria en el actual contexto nacional, europeo y mundial”.

A Navarro-Valls seguramente le agrada-

dó que luego del rechazo al proyecto de Constitución por parte de Francia y Holanda, funcionarios de la Unión Europea optaran por suspender el proceso de ratificación. Algunos ven en la suspensión una nueva oportunidad de añadir una cláusula de “identidad cristiana” a la Constitución de la Unión Europea, sentimiento que podría acentuarse como reacción al empuje islámico que recorre el continente Europeo. Sin embargo, tal cláusula no podría menos que agravar las tensiones entre el Islam y Europa.

¿Cuál sería el resultado de la tensión creciente entre Europa y el Islam? La profecía bíblica nos dice qué podemos esperar. Jesucristo les dijo a sus seguidores que observarían los acontecimientos mundiales para ver las señales indicativas de su pronto regreso: “Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria. Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la Tierra hasta el extremo del cielo. De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas... Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad” (Marcos 13:26-29, 37).

La profecía bíblica revela que el surgimiento de un “Rey del Sur” será una señal clave antes del regreso de Cristo. En la terminología bíblica, el “Sur” aquí se refiere a un reino situado al sur de Jerusalén. Aunque Irán e Irak podrán ser parte de ese reino, o estar aliados con este, una mirada a la geografía de la región demuestra que la “cabeza” del Reino se situará al sur de dichas naciones.

¿Será posible que el mundo islámico se una bajo un gobernante autoritario? Hay quienes consideran que esa idea es disparatada y señalan las crecientes tendencias democráticas en países como Egipto, Irak, Afganistán y la Autoridad Palestina. Incluso Irán celebra elecciones, si bien los candidatos requieren aprobación previa de las auto-

ridades religiosas musulmanas. Pero, ¿cuál ha sido el fruto de los comicios electorales? En Egipto, cuando se concedió más libertad en el proceso electoral, el grupo islámico radical llamado *Hermanos Musulmanes* ganó rápidamente 84 de los 454 escaños en el Parlamento, aunque poco tiempo después fueron derrocados y tildados de terroristas. En Irak la votación se dividió entre facciones sectarias y muchos observadores temen que los chiítas, que ahora están al mando, traten de establecer un gobierno islámico como hicieron en Irán. Por otra parte, si bien Irak ha celebrado comicios electorales, el individuo más poderoso de ese país bien puede ser el dirigente chiíta no electo, el gran ayatolá Alí al-Sistani.

Los pasos palestinos hacia la “democracia” también han sido problemáticos. En enero del 2006 el mundo se quedó estupefacto cuando los votantes palestinos rechazaron al partido más moderado, *Fatá*, y concedieron una amplia mayoría en la asamblea legislativa a *Hamás*, grupo terrorista islámico radical que exige la destrucción de Israel y la imposición de una república musulmana.

Desde su mezquita en Londres, el clérigo musulmán Abú Hamza al-Masri ha dicho a sus seguidores que el mundo debería estar manejado por un califa musulmán “sentado en la Casa Blanca”. Es lógico que semejantes comentarios generen nerviosismo entre los europeos, que se ven rodeados por influencias islámicas muy cercanas.

¿Por qué se valen los musulmanes de medios democráticos para instituir líderes opuestos a la democracia? Un analista escribió: “No se puede ir de Sadam a Jefferson [un gobierno democrático] sin pasar primero por Jomeini. ¿Por qué? Porque cuando se barre al dictador o rey que está en la cumbre de un estado en el Oriente Medio, se inicia una caída libre que termina en la mezquita... Entre el palacio del gobernante y la mezquita no hay nada que se interponga. Los regímenes autocráticos seculares como los de Egipto, Libia, Siria e Irak; nunca dejaron surgir entidades realmente independientes, ya sea la justicia, los medios de difusión, partidos seculares progresistas o grupos de la sociedad civil; desde organizaciones de mujeres hasta asociaciones de trabajadores... De allí que, tan pronto como cualquiera de estos países árabes celebra elecciones libres y limpias, los islamistas son los triunfadores”.

Por muy fervorosamente que deseen los gobiernos occidentales promover la “democracia”, las “reformas” o la “moderación” en aquellas naciones, no es el hombre, sino Dios, quien pone y quita gobiernos (Daniel 2:21). El plan divino se va a cumplir

pese a los constantes intentos [y fracasos] de quienes pretenden convertir al mundo musulmán en algo que no es. Cuando llegue el momento en que deba surgir el Rey del Sur profetizado, ello ocurrirá, entiendan o no entiendan los analistas políticos la razón de lo que está sucediendo.

Norte contra Sur

El profeta Daniel, de la tribu de Judá, vivió en Babilonia y en Medopersia, cerca de lo que hoy es Irak, en el siglo sexto antes de Jesucristo, es decir, mucho antes de los imperios Griego y Romano y más de mil años antes de Mahoma. El capítulo 11 del libro de Daniel, que se escribió durante el Imperio Medopersa, encierra importantes profecías, entre ellas la que habla de un Rey del Sur y un Rey del Norte. Las profecías de Daniel predijeron con acierto la historia de Judea durante el auge del Imperio Griego...

y también predicen sucesos asombrosos que tendrán lugar en nuestros días.

A la muerte de Alejandro Magno, su Reino se repartió entre sus cuatro generales principales, tal como lo había profetizado Daniel mucho antes (Daniel 8:21-22; 11:4). Uno de esos generales, Tolomeo I Sóter I, predicho como Rey del Sur (Daniel 11:5), se convirtió en gobernante de un reino centrado en Egipto. Recordemos que Egipto queda al sur de Jerusalén, y Siria al norte. La profecía también habla de sucesos específicos en la vida de Tolomeo II Filadelfo de Egipto (un rey del Sur) y sus contiendas con Antíoco II Teós, quien gobernaba un reino sirio y es llamado el Rey del Norte (v. 6). Luego, Daniel predice que otra generación de reyes egipcios (Tolomeo III) haría la guerra contra el Rey del Norte en Siria, invadiendo a través de Judea (vs. 7-9). Estos acontecimientos específicos, y muchos semejantes descritos en Daniel 11, se cumplieron y están registrados en la historia escrita del Imperio Griego. Las profecías de Daniel continúan señalando el futuro, la transición del Imperio Griego al Imperio Romano. En ese punto de la profecía encontramos que el Rey del Norte se identifica ahora con el Imperio Romano.

Comenzando en el versículo 40, la cronología de Daniel salta “al cabo del tiempo”, o sea, la época en que vivimos ahora.

Escribe así: “*Al cabo del tiempo* el Rey del Sur contendrá con él; y el Rey del Norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; más estas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón. Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto. Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía [indicativos de reinos al sur de Jerusalén] le seguirán” (Daniel 11:40-43).

Si una provocación tan leve como una caricatura en un diario logra unir a los musulmanes del mundo con ira violenta, ¿cuánto más los grandes acontecimientos políticos y religiosos aumentarán la ira entre las naciones históricamente católicas de Europa y las naciones de un Islam resurgente?

La extraordinaria profecía de Daniel predice el surgimiento de una gran potencia en el Oriente Medio. Esta potencia representará un reto a una gran potencia europea. Los lectores de esta revista y radioescuchas de *El Mundo de Mañana* saben que poco antes del regreso de Jesucristo, un poderoso líder europeo va a unir a diez reyes o naciones europeas formando un formidable sistema político religioso que impondrá su voluntad ferozmente a quienes pretendan oponerse.

Esta gran potencia irá a la guerra contra el Rey del Sur, o sea, contra ciertas naciones del Oriente Medio. Pero no irá a la guerra para poner fin a la tiranía ni para difundir la democracia. Buscará sus propios fines por medio de una fuerza que será todo menos benévola. El conflicto entre Europa y el Islam, ¿será acaso un acicate para esa guerra? Si una provocación tan leve como una caricatura en un diario logra unir a los musulmanes del mundo con ira violenta, ¿cuánto más los grandes acontecimientos políticos y religiosos aumentarán la ira entre las naciones históricamente católicas de Europa y las naciones de un Islam resurgente? Observemos los acontecimientos mundiales a la luz de la profecía bíblica y veremos cómo este conflicto, profetizado hace tanto tiempo, prepara el escenario para el regreso de Jesucristo y el establecimiento de su Reino en la Tierra. MM



Las obras de sus manos

El ojo humano: Ventana de la vida

Por Wallace G. Smith

Cada imagen de cada momento que presenciamos en la vida queda reunida para nosotros por dos pequeños milagros de Dios que a veces olvidamos apreciar: nuestros increíbles *ojos*. ¿Sabe usted el prodigio del diseño que son sus ojos?

Escribo esto mientras mi esposa y yo nos dirigimos por tierra a Charlotte, Carolina del Norte en el Este de los Estados Unidos. En este preciso instante atravesamos la hermosa cordillera conocida como los Apalaches. En cuestión de pocos momentos, mis ojos reúnen una multitud de imágenes extraordinarias: desde amplios panoramas hasta pequeños detalles llenos de encanto. Asimilo la totalidad del contorno de una montaña, notando cómo corta contra el fondo azul del cielo, y simultáneamente absorbo los tonos de verde intenso que se derraman por las laderas cubiertas de bosques.

En la cumbre lejana de un monte, distingo un árbol, una de sus ramas y hasta sus hojas que se destacan. En un instante dirijo la vista a un hermoso campo de flores amarillas silvestres que pasan al lado de mi ventanilla. Pronto entramos en un túnel, y el mundo de luz y color se convierte en uno de oscuridad. Y todo el tiempo *veo* continuamente y sin interrupción, absorbiendo todas las escenas que me rodean.

Todas estas vistas fueron mías en el plazo de pocos segundos, exigiendo que mis ojos se adaptaran casi instantánea y automáticamente a diferentes necesidades. Para hacerlo, el ojo se vale de unos mecanismos que se cuentan entre los más coordinados y de diseño más intrincado en todo el cuerpo.

¿Cómo funciona?

La luz entra al ojo por la *córnea*, una estructura transparente, flexible y resistente situada en la parte delantera del ojo. La cornea exhibe un diseño notable que le permite cumplir dos funciones. Primero, es una estructura dura y que se sana sola, por lo cual puede resistir la tensión biomecánica de su función como escudo para el ojo interno y como protector contra contaminantes y partículas de suciedad. Al mismo tiempo, comienza la función de *enfocar* las imágenes que entran en el ojo, doblando la luz correctamente de modo que esta pase por la *pupila*, la abertura en el centro del *iris*.

Como puerta del ojo, el iris no solamente da a nuestros ojos su color distintivo, por ejemplo pardo, azul o verde; sino que también tiene la extraordinaria capacidad de cambiar el tamaño de la pupila automáticamente y con toda precisión, como hace el obturador de una cámara, a fin de variar la cantidad de luz que entra en el ojo... y lo hace con velocidad y exactitud asombrosas.

Continuando al interior del ojo, la luz atraviesa el *crystalino*, un lente situado detrás del iris y que completa el proceso de enfoque. Pero al contrario de los lentes de una cámara, el *crystalino* del *ojo* es una estructura orgánica y flexible, que cambia constantemente de forma según sea necesario para perfeccionar su poder de enfoque.

Ya enfocada, la luz atraviesa el *humor vítreo*, un fluido en el ojo interno que simultáneamente provee la presión necesaria para que el ojo conserve su forma redonda, lleva nutrientes a los vasos retinianos del ojo y actúa como medio por donde la luz que entra puede pasar sin impedimento del *crystalino* a la *retina*.

La retina, en el fondo del ojo, funciona como una pantalla de

proyector sobre la cual la córnea y el cristalino enfocan la imagen. Está compuesta de más de 130 millones de células retinianas microscópicas y sumamente sensibles. Estas células son de diferentes tipos: unas, con forma de bastoncillo, están diseñadas para maximizar el procesamiento de la luz de modo que podamos ver en condiciones de oscuridad. Otras células, en forma de cono, son sensibles al color y también dan agudeza a la visión y permiten detectar detalles pequeños. Los conos son de tres tipos, cada uno diseñado para detectar uno de los tres colores primarios de la luz visible: rojo, azul y verde. Actuando en combinación, estos tres tipos de células, todas sensibles al color, pueden detectar virtualmente *cualquier* color en el espectro visible.

Cuando la luz enfocada cae sobre una célula retiniana, se produce una cascada química que transforma la energía *luminica* en energía *eléctrica*, la cual luego viaja por aproximadamente un millón de fibras nerviosas en cada ojo hasta el cerebro. Por último, el cerebro descodifica las señales y las interpreta como la imagen que “vemos”.

¡Todo esto ocurre constantemente y a velocidades inimaginables! Mientras el ojo se inunda continuamente de luz e imágenes provenientes de un paisaje cambiante, este sistema trabaja sin descanso: automáticamente y con extraordinaria habilidad modera la cantidad de luz que entre en el ojo para optimizar el grado de brillo, enfoca esa luz con precisión asombrosa mientras la pasa por varias capas de materiales y fluidos, convierte los fotones de luz en señales eléctricas y las envía en forma de un código inteligible al cerebro para que nosotros disfrutemos la bendición de la *vista*.

Con todo, la descripción del mecanismo y la maquinaria del ojo que hemos presentado aquí es tan solo un resumen. El tiempo no alcanzaría para hablar de todas las estructuras extraordinarias que trabajan en concordancia para formar un ojo que funciona a la perfección: la esclerótica, los músculos extraoculares, la coroides, la fovea... la lista sería interminable. Basta decir que los dos pequeños globos que recogen las vistas a nuestro alrededor, para nuestro consumo y consideración, representan un increíble prodigio de diseño e ingeniería que ningún artífice humano ha podido igualar.

Aparición del diseño

El famoso astrónomo y astrofísico Robert Jastrow dijo alguna vez: “El ojo parece haber sido diseñado; ningún diseñador de telescopios lo haría mejor. ¿Cómo es posible que este maravilloso instrumento haya evolucionado al azar por una serie de hechos fortuitos?”

Como evolucionista, Jastrow estaba parafraseando y reflexionando sobre los pensamientos de Charles Darwin, autor de la teoría de la evolución. Describiendo el ojo como un órgano de “extrema perfección y complejidad”, Darwin comentó: “Suponer que el ojo con todos sus inimitables artilugios para ajustar el enfoque a diferentes distancias, para admitir diferentes cantidades de luz y para la corrección de la aberración esférica y cromática, pudiera formarse mediante selección natural; parece, y lo confieso abiertamente, absurdo al mayor grado posible”.

Aun así, Darwin razonó que *podría* ser así, y muchos evolucionistas se han esforzado por mostrar que su fe en esa teoría era correcta. Pero aun las mejores explicaciones que se han ideado sobre cómo una maravilla como el ojo humano podría producirse mediante procesos naturales ciegos y sin guía, son, para decir lo menos, fantasías altamente especulativas y modelos muy simplificados basados en suposiciones sin base y que exhiben más imaginación que evidencia.

Aún no hay una explicación satisfactoria, aparte del diseño hecho por un Creador inteligente, para el milagro de ingeniería que llamamos el *ojo*.

Sus ojos, los que usted está empleando en este momento para leer este artículo, son las ventanas hacia el mundo que Dios concibió para nuestra mente. Gracias a ellos, las imágenes de nuestra vida y las glorias de la creación divina continúan brillando para nuestro deleite y contemplación. Bien podemos elogiar a Dios por sus obras, como hiciera el rey Salomón: “El oído que oye, y el ojo que ve, ambas cosas igualmente ha hecho el Eterno” (Proverbios 20:12). Y el apóstol Juan afirmó, “Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Juan 1:3). □